

RECENSIONES

ESCOLANO BENITO, Agustín (dir.): *Historia ilustrada del libro escolar en España*, Vol. I: *Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Volumen II: *De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid, Fundación Sánchez Ruipérez, 1997 y 1998, 650 y 570 pp.

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez, tributaria de una larga tradición que la vincula desde sus orígenes al mundo de la edición de manuales destinados a la enseñanza, ha publicado en su colección «Biblioteca del Libro», una *Historia Ilustrada del libro escolar en España*, obra que representa el primer intento en nuestro país de reconstruir de forma sistemática los orígenes y desarrollo de esta peculiar modalidad de publicaciones.

Dirigida por el profesor Agustín Escolano, catedrático de Historia de la Educación en la Universidad de Valladolid, la obra se presenta en dos volúmenes, configurada por un elenco de redactores especialistas, todos ellos profesores en diferentes Universidades españolas. El libro tiene un importante alcance erudito con aportaciones inéditas, que marcadas por las nuevas líneas de investigación, nos ofrece unos contenidos que, por su potencia histórica y carácter científico interesa tanto a los historiadores, a estudiosos de la educación y a todos los profesionales de la enseñanza.

El manual escolar, aquel viejo texto de «frágil hechura» y «banal erudición», como se califica en la introducción al libro didáctico, olvidado por todos hasta hace poco tiempo, ha conseguido despertar el interés de los historiadores y apropiarse de un espacio reservado sólo al estudio de producciones editoriales novedosas y notables por su carácter erudito y literario. Los textos escolares no deja-

ban de ser los «librotes» de la «aborrecida escuela» que retratara Machado a comienzos de siglo, un tipo de lectura didactizante, llena de plagios y errores, de ideologías reduccionistas, muy alejadas de las corrientes eruditas y modernas. Los historiadores de la escuela, por su parte, tampoco se preocuparon de los aspectos materiales y tecnológicos de la enseñanza, dirigiendo su interés hacia orientaciones teóricas y de política educativa.

Los cambios operados últimamente en los modos de hacer historia, han inducido un notorio interés por las publicaciones populares, ya que a través de ellas se expresa no sólo la cultura que transmitió la escuela para socializar a los menores, sino los valores y actitudes que conforman la mentalidad colectiva, las prácticas del oficio de maestro y las reglas de funcionamiento de las instituciones y el currículum formal que dirigió las tareas de enseñar y aprender.

El primer volumen de la obra estudia la primera generación de manuales escolares, desde el antiguo Régimen a la Segunda República, prestando atención a los dos últimos siglos, época que coincide con el origen y primeros desarrollos del sistema nacional de instrucción pública en España y que también da lugar a los libros de enseñanza propiamente modernos. En esta época nacen asimismo las primeras editoriales dedicadas a la elaboración de manuales.

En este primer volumen se analizan los silabarios, las cartillas y catones de iniciación a la lectura, los epítomes, compendios y tratados de las diferentes materias; las primeras lecciones de cosas y centros de interés; los catecismos religiosos y laicos; los modelos caligráficos y los manuscritos; los carteles y los materiales de «colgar», los libros para niñas. Toda

una variada producción de la escuela tradicional.

Por último, tres capítulos presentan la producción de textos escolares en catalán, euskera y gallego. Sus aportaciones constituyen sin duda una contribución imprescindible para entender los orígenes y primeros planteamientos de la enseñanza de las lenguas vernáculas.

El segundo volumen analiza, además de los manuales de posguerra, la génesis y desarrollo de la nueva generación de libros escolares a partir de las reformas educativas de mediados de los años sesenta. Análisis que conlleva el estudio de los grandes cambios que se operan en la reforma y que afecta de forma decisiva a todo el sistema educativo.

En los diversos capítulos se examinan las regresiones pedagógicas a las que condujo la ideología y los contenidos reduccionistas, imbuidos en el alma infantil a través de una didáctica moralizante. Un signo de modernización lo constituye el uso de las enciclopedias escolares, compilación de todos los saberes, y los textos de la Escuelas Normales, a través de los cuales se dictaban las normas pedagógicas al uso en las escuelas públicas y privadas.

Sin embargo, el cambio de rumbo se opera con la publicación de los cuestionarios nacionales de 1965 y la posterior reforma de 1970. Los libros escolares se multiplican, aparecen nuevos editores que renuevan los géneros, los formatos, los diseños, la iconografía. De esta forma, el libro de texto adquiere una relevancia y un puesto editorial que se prolonga y perfecciona en los tiempos actuales.

En otro orden de cosas, el segundo volumen aborda los cambios operados en la política del libro escolar en la época democrática y la oferta de libros de texto en las lenguas de los territorios autonómicos diferenciales.

La obra que se presenta, es, como conjunto, el resultado de un trabajo cooperativo entre diversos especialistas, útil para todo profesional de la enseñanza, pero asequible para cualquier

lector. La riqueza iconográfica expresada en un millar de ilustraciones en color, sus pies de página explicativos, propician una lectura agradable, capaz de avivar también los recuerdos escolares de infancias que, en palabras del profesor Escolano «han formado parte del ajuar de la infancia y la de sus maestros desde que los estados decidieron universalizar la cultura letrada entre toda la ciudadanía».

CARMEN CORNEJO RODRÍGUEZ

JUAN POLO LASO: *Los confines de la tierra*, Salamanca, Librería Cervantes, 1998, 78 pp.

Juan Polo Laso (Salamanca, 1935), que ya se confirmó como poeta en *Salamanca, ida y vuelta* (1989), acaba de publicar *Los confines de la tierra* (1998), que significa su definitiva consagración en el difícil arte de expresar los sentimientos mediante la poesía.

En el poema introductorio nos da cuenta de su situación anímica —«cruce de caminos»—, de su trance por la vida, como «rescoldo de la tarde», colmado y sazonado de añoranzas e ilusiones, pero sobre todo dispuesto al entusiasmo de vivir y de solazarse con las pequeñas cosas porque «el sol está muy alto todavía» y el final se vislumbra lejano.

Desde esta actitud positiva, el recuerdo de la niñez no ha de suponer la angustia del tiempo pasado y no recordado ni la tristeza de lo que nunca podrá volver, sino que será motivo para revivir la alegría infantil con sus risas, sus gritos, sus juegos y sus canciones; sensaciones rememoradas que están teñidas por el eco de la paz que, como un latido, deja en el alma del poeta el sosiego necesario para volver a sentir la belleza y la armonía de la naturaleza y del paisaje que va llegando de lejos.

Sin perder este aliento sigue recordando, en un tríptico poemario, la ciudad

de Buenos Aires (el autor vivió allí muchos años) con el mismo afecto que en otras ocasiones, pero quizá de forma más vívida. En «Playa de Quilmes» sentimos el ruido y el olor del mar; en «Tarde en Buenos Aires» el movimiento incansable de sus gentes, la luz quieta de la tarde cayendo machadianamente entre el rumor del río y la humildad del aire; en «El beso de la noche», cuando la luz se vuelve sombra, la vida brota por los poros del tiempo para iluminar en la oscuridad el corazón ya cansado del poeta.

La emoción vuelve a conmover al lector al leer «Sosegado rumor», teñido de resonancias de San Juan de la Cruz, sobre todo por el uso de términos antitéticos, en el que recuerda con nostalgia y asombro a su querida y entrañable ciudad de Salamanca.

En la parte central del libro, con el título «El latido de la piedra», a modo de eje giratorio hace pivotar el resto de sus poesías a partir de monumentos mortuorios en memoria de Santa Teresa, del Cardenal Cisneros, del Condestable, del príncipe Don Juan, del Doncel de Sigüenza... hasta los dedicados a Unamuno y a Zorrilla. Estos diez retratos inmortalizados en piedra dan pie al poeta para rescatar del paso del tiempo, que no del olvido, los perfiles más destacados de esta espléndida galería de personajes ilustres.

Doce sonetos correspondientes a los doce meses del año mediante los que va interiorizando las sensaciones que le suscitan cada uno de ellos, hacen merecedor a J. Polo Laso de entrar a formar parte del grupo de cabeza de los poetas actuales.

En «Enero» indaga y escruta la palanca que hace mover el molino de la vida; en «Febrero» el amor va haciendo su morada al atisbo de la primavera; en «Marzo» late ya un aliento que perdura y un ritmo que aplasta y desangela; en «Abril», con la luz azulada, sólo le queda mojar su soledad en otra memoria; en «Mayo», ya en la primavera, el alma va surgiendo de sus sueños, amarrada a la

sombra, pero viva; en «Junio» palidece de soles la mañana porque la esperanza derrota a la desgana; en «Julio» necesita un esfuerzo y un latido para seguir viviendo la lentitud de un camino estremeado; en «Agosto» los reflejos se vuelven más añiles cada hora y la vida es lo que queda; en «Septiembre» reverberan las sombras y es tiempo de hacer brillar las luces del pasado; en «Otoño» pesa el grosor de lo vivido; en «Noviembre» se transforma la nieve en lento río y en «Diciembre» ya duele el corazón y los chopos dicen ya su mensaje estremecido.

El libro de Juan Polo Laso, *Los confines de la tierra*, nos permite disfrutar de unos poemas intimistas plenos de luz y de esperanza; de reflexión y deseos de vivir. Su tensión poética nos mantiene atentos y despiertos por la calidad expresiva con la que ha sabido transmitir la sensación de haber vivido y el deseo de seguir aún viviendo.

PILAR DE LA PUENTE SAMANIEGO

400 AÑOS DE ESCUELA PARA TODOS. Publicación conjunta de las Revistas de Ciencias de la Educación y Analecta Calasanziana, Madrid, 1997, 573 pp.

Durante 1997 los escolapios han celebrado con diversos actos los cuatrocientos años de existencia de la Escuela Pía desde que en 1597 el español José de Calasanz abriera la primera escuela popular y gratuita de Europa en el barrio romano de Trastévere. Esta obra pedagógica que creó e impulsó su fundador se ha dedicado a impartir docencia, a formar hombres y mujeres íntegros para el bien propio y el servicio a la sociedad. José de Calasanz intuye que la reforma de la sociedad civil y religiosa comienza por la educación de la misma. Los niños pobres, abandonados en los barrios marginales de las ciudades, serán los destinatarios de su mensaje. Aquí comienza su andadura la

enseñanza popular, dado que en su época el aprender era privilegio exclusivo de las clases sociales pudientes que lo tenían como derecho propio y se oponían a cualquier acceso a la cultura por parte de las clases sociales más bajas.

Con su obra el mensaje es claro, expresar al mundo que la cultura comienza por la protección del débil y es un medio para levantar al hombre marginal hasta la posición de hombre integrado en su medio social.

Este ideal se ha ido configurando a lo largo de los años a través de una fórmula concreta y metodologías prácticas que configuran todos y cada uno de los elementos constitutivos de la pedagogía calasanziana. Este sentir se convierte en norma de las Escuelas Pías y se transmite a sus alumnos en una exigencia, en hacerles rendir espiritual e intelectualmente al máximo: piedad, estudio y acción apostólica, resumido en «Piedad y Letras». Este es el lema de la vida escolapia. Lema de trabajo y virtud, de acción escolapia y de sana educación integral. La actividad docente escolapia ha perseguido, desde sus orígenes, el educar para sacar a los hombres de su situación precaria presente, no sólo en conocimientos científicos sino más aún, en valores, como lo expresó Calasanz.

Las revistas Ciencias de la Educación y Analecta Calasanziana han querido hacerse eco de esta conmemoración cuatrisecular con la realización de un volumen monográfico en torno al tema central de la educación popular y el quehacer escolapia abarcado desde distintas posturas de reflexión, de pensamiento y de acción. Un grupo numeroso formado por historiadores escolapios, investigadores y docentes de la educación y cualificados autores escolapios han reunido sus investigaciones, reflexiones y análisis tratando los primeros de aclarar las conexiones entre ambas manifestaciones educativas, los segundos de delimitar en extensión y comprensión el amplio campo de la educación popular y sus manifestaciones y los terceros de indagar

y situar la escuela calasanziana en el devenir de los tiempos.

El libro está organizado en tres partes que abarcan dos bloques de contenidos englobando cada uno diversos trabajos. El primer bloque conceptual se integra con la primera y tercera parte del libro: *Educación Popular y Calasanz* y *Educación Popular y prospectiva escolapia*, donde lo escolapio se pone en conexión con lo popular, con sus distintas matizaciones y con la búsqueda de estrategias donde poder continuar su modelo pedagógico en la realidad inmediata y diaria. A través de los trabajos de la primera parte se ha pretendido dejar constancia del espíritu propio y genuino calasanziano en cualquier ejemplo de su presencia y la tercera parte intenta posicionar este espíritu calasanziano en los nuevos tiempos que se abren: siglo XXI; pretende ser, al mismo tiempo, una búsqueda reflexiva de acción contemporánea donde tenga cabida y pueda precisarse el significado de lo escolapio en los nuevos desafíos educativos. Los estudios que se agrupan en la primera parte son: *Condiciones históricas y ambientales del nacimiento de las Escuelas Pías* (Jesús María Lecea Sáinz); *San José de Calasanz, creador de la primera escuela popular gratuita* (Severino Giner Guerri); *Escuela y Escuela Popular en el Epistolario Calasanziano 1597-1630* (Vicente Faubell Zapata); *Calasanz y la educación de los niños más pequeños* (Francisco Cubells Salas); *Razón del nombre «Escuelas Pías»* (Dionisio Cueva González); *La Cofradía de la Doctrina Cristiana en Roma en tiempos de San José de Calasanz* (Adolfo García-Durán de Lara); *Los motivos de las fundaciones realizadas por San José de Calasanz* (Primitivo Arnáez Gonzalo); *Calasanz habla de sus enemigos o los enemigos de Calasanz en sus cartas* (Manuel Rodríguez Espejo); *Presupuestos para la comprensión de la figura y obra de José de Calasanz* (Miguel Ángel Asiain García). Asimismo en la tercera parte figuran los trabajos de: *Escuela en sociedad histórica* (Octavi Fullat y Genís); *Lo cristiano hoy*

de la escuela calasancia (José Luis Corzo Toral); *La escuela como institución de Iglesia* (José Luis Zanón Catalá); *La comunidad educativa en la escuela calasancia* (Enrique Sánchez Martín); *Tender hoy a una pobreza evangélica en el ámbito escolar por parte del educador calasancio (Pobre de la Madre de Dios)* (Andreu Trilla y Llobera); *Financiación en la actualidad de la escuela popular calasancia* (Miguel Giráldez Fernández); *Educación estatal y educación de gestión privada hoy. Escenarios, cifras, pistas de futuro* (José Fidel Unanua Pagola); *El futuro de la escuela popular* (José P. Burgués Dalmau).

Por su parte, el segundo bloque está insertado en la segunda parte del libro: «Escuelas» y *Educación Popular* y compuesto por seis investigaciones que presentan a cara abierta las posibles vías de actuación de la educación popular, sus complejas acepciones y la propuesta metodológica que debe caminar intrínseca a la manifestación de cualquier referente de educación popular. Otros estudios nos aclaran la definición y contextualización de la educación popular en concreciones prácticas desarrolladas a lo largo de los siglos XVIII al XX y donde, por otro lado, la Escuela Pía encuentra nuevos campos de actuación: *Estrategias discursivas sobre la Educación Popular* (Agustín Escolano Benito); *De la educación del artesano a la educación del ciudadano. Evolución histórica del concepto de educación popular en España (siglos XVIII al XXII)* (Pedro Luis Moreno Martínez); *Vieja y nueva política: los liberales ante la educación popular 1834-1857* (Manuel de Puelles Benítez); «*Jóvenes obreros cristianos versus satánicas influencias socialistas*». *La educación del obrero en el protectorado de industriales jóvenes de Salamanca 1879-1902* (José María Hernández Díaz); *Mujeres y educación popular. Una perspectiva de género* (Mercedes Vico Monteoliva); *El problema metodológico en la educación popular ¡Silencio, comienza la clase de lengua!* (Miguel Angel Santos Guerra).

Globalmente el trabajo supone una rica aportación informativa al mundo de la educación popular y al campo del conocimiento escolapio, una búsqueda clarificadora de las conexiones que se establecen entre ambos universos a la vez que la invitación manifiesta de mostrar la escuela calasancia al estudioso de la educación que quiera ahondar en la escuela popular y desde ahí servir de plataforma de discusión, diálogo y consenso y supone por último, un avance pedagógico al pretender el desafío de catapultar el proyecto escolapio al futuro con aires renovadores de pluralidad de acción.

Personalmente opino que esta obra tan cuidadosamente editada se presenta como fuente imprescindible de consulta y de amplio bagaje informativo no sólo para la investigación histórica sino que también facilita el necesario análisis histórico de lo escolapio en conexión con la educación popular. Considero que ha sido un acierto total el tratamiento organizativo seguido y planteamiento didáctico utilizado.

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE

BELLO, L.: *Viaje por las escuelas de Madrid*, Edición y estudio introductorio de Agustín Escolano, Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Educación, Madrid, 1998, 185 pp.

El libro que presentamos pretende ofrecer un testimonio vivo de cómo eran nuestras escuelas a principios de siglo. Con ello, su autor, Luis Bello, contribuyó a crear conciencia sobre la educación y, por otra parte, ofreció un retrato de la realidad escolar. La obra está introducida por un estudio del profesor Agustín Escolano, que preocupado por la recuperación de esta figura y de su obra periodística, nos presenta su pensamiento en conexión con su contexto histórico. Bello es un hombre ilusionado, como tantos otros

contemporáneos, por la regeneración de España. Para todos ellos, ésta comienza por la escuela como instrumento de regeneración nacional y la idea de que España necesita una educación nacional abierta a todos.

Previa la presentación que realiza el Consejero de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid Gustavo Villapalos, se nos presenta el volumen estructurado en tres partes. La primera es el estudio introductorio del profesor Escolano a la visita que Luis Bello realiza a las escuelas de Madrid, abordando epígrafes interesantes como *la escuela en la prensa, perfil de un cronista, situación de las escuelas rurales, la escuela por dentro, etc.*

Para el profesor Escolano en este estudio introductorio, Bello escribe con el fin de denunciar la realidad triste en que vivían las clases débiles, el pueblo y al mismo tiempo, despertar a todos aquellos que puedan contribuir a levantar al pueblo de su situación. Es el esquema tipo del regeneracionismo, la redención del pueblo de España por medio de la escuela.

Bello escribe de la escuela porque no puede hacerlo de política y la utiliza como vía de escape dando rienda suelta a sus preocupaciones personales. De los viajes escolares hace una utilización, a la par, crítica de cuanta realidad social, económica y cultural visitaba, permitiéndole mantener un contacto más directo y cercano con quienes se encontraba. Su apodo de «apóstol de la escuela» surge de este interés y energía desplazados por ayudar a crear una imagen de sensibilización y preocupación que resultase ser el caldo de cultivo de donde surgiera la vacuna necesaria frenadora de la deficiente situación escolar y cultural de España.

Como hombre de gran talla cultural y relacionado con la esencia de la intelectual española, la generación del 14, sabe encontrar su parcela desde donde dinamizar su entrega a la causas. La busca y encuentra en la escuela de a pie, en los suburbios y pueblos adonde se hace más necesaria la operación de urgencia y que,

personalmente desea se produzca por la mano de la ciudad.

Agustín Escolano nos presenta a una personalidad en contacto con hombres como Giner, Azcárate, Cossío, Costa, etc., que, al igual que él, presentan las mismas inquietudes pedagógicas-regeneracionistas y de cuyas ideas está imbuido. Claro es el mensaje que descubre en la intención del albense Luis Bello, la ayuda tanto pública como privada de la iniciativa social que supliría las faltas de las administraciones central y locales en la transformación del país desde la base, como se pretendía; una revolución desde abajo a través de la educación popular, que arrastrase al cambio.

Con un lenguaje cercano y correcta expresión nos acerca Escolano a las vivencias pedagógicas de este periodista-cronista de la realidad escolar del primer tercio del siglo XX y cómo gracias a estas denuncias el movimiento liberal y progresista del país consigue aglutinarse en torno a la idea y a la lucha contra la dictadura de Primo de Rivera.

En la segunda parte, referida a las escuelas rurales, Bello, a través de sus artículos en el diario Sol, denuncia públicamente la situación trágica de estas escuelas donde se tiene descuidada la enseñanza primaria que es, para él, «la iniciación de todo». Los adjetivos utilizados por el cronista son fiel reflejo de esta realidad rural escolar: cansancio, abandono, desoladora, esperpéntica, fría, lóbrega, celda de una cárcel, mísera, escueta, seca, hostil, desolación, vaho melancólico, sórdida, miserablemente amueblada, etc. Aún más desoladora es su calificación higiénica: «olor rebañado». Este tema central del libro, la preocupación del periodista por el local de la escuela, refleja en el fondo otras preocupaciones: el deseo de proporcionar una cultura digna y a la que cualquier joven español tiene derecho a fin de permitirle desarrollar su inteligencia, ya sea el medio donde se encuentre.

La tercera y última parte del libro nos acerca a la escuela en la ciudad y su

problemática. Bello siente especial preocupación por los pueblos pequeños de la estepa y de la sierra, que necesitan protección y auxilio, pero la ciudad también tenía problemas en el mundo educativo: la desescolarización apabullante que sufre, fruto de la descoordinación entre los poderes local y central, por un lado, y, por otro, la falta de medios materiales que permitiesen la apertura de los centros construidos y que él denomina «acozados».

Bello analiza las escuelas que visita porque de este análisis extrae las conclusiones que le demuestran si al pueblo le interesa la instrucción de sus hijos, si los quiere y si estima y respeta al maestro. El viaje de Bello, aún sin pretender analizar la vida interna de la escuela, su intrahistoria, se detendrá en la observación programática y metodológica sin olvidarse de su «ideal de cal y canto». Realizará una lectura cruda de la realidad académica y, perplejo, comprobará cómo, desde su infancia, no han cambiado las formas y maneras al uso escolar.

El libro se convierte por sí mismo en material de primera mano para todos aquellos que quieran y sientan la necesidad de acercarse y asomarse a la realidad escolar —dado que se trata de una crónica instantánea— de principios del siglo xx y al mismo tiempo, su lectura permite ampliar la oferta a cualquiera otra parte del país. Es por todo ello un libro de obligada y aconsejada lectura de manera atenta y detallista por el estudioso de la historia educativa.

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE

RODRIGO, M. J. Y PALACIOS, J. (1998): *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza, 1998, 575 pp.

La familia es uno de los contextos importantes y cruciales en donde se produce el desarrollo humano. En las exten-

sas páginas del libro se adopta un enfoque psicológico de tipo evolutivo, ya que se estudia a la familia como elemento dinamizador que influye decisivamente en todas las etapas de la persona. Distintos y numerosos especialistas de la Psicología Evolutiva y de la Educación de muchas universidades españolas aportan sus perspectivas sobre la familia, sus papeles educativos y todas sus posibilidades. Se presenta una visión moderna de la familia, sus funciones, sus características, su funcionamiento y sus problemas más actuales. La familia se concibe como un contexto básico de desarrollo no sólo para los niños, sino también para los adultos implicados en los hogares.

El contenido completo del libro se articula en torno a cinco grandes partes y una extensa bibliografía actualizada como colofón. Resaltamos como un logro, el hecho de que la bibliografía aparezca al final como un todo y no en cada capítulo, como suele suceder en la mayoría de las obras colectivas donde participan múltiples colaboradores. Se evitan repeticiones de obras que aparecen en cada capítulo. Examinemos su contenido. En la primera parte de la obra se realiza un estudio evolutivo-educativo de la familia y se traza un perfil de la española, comparándola con la de otros países europeos. Asimismo se sientan las bases y los ejes principales que orientarán las distintas y posteriores exposiciones sobre la temática de la familia. La aproximación científica al estudio de la familia parece ser una tarea fácil porque es una entidad próxima y cotidiana. Sin embargo, la realidad quizá sea otra. La familia como objeto de estudio e investigación tiene ya una larga historia plagada de prejuicios de toda índole (culturales, religiosos, políticos, etc.). Los autores abogan por un enfoque evolutivo-educativo de la familia, donde la triple perspectiva *contextual-evolutiva, transaccional y ecológico-sistémica* nos la presenta como un todo multisistémico, con un funcionamiento integrado y en continuo cambio. La fami-

lia se explica por todos sus contextos más cercanos.

La segunda parte, bajo el epígrafe de *La familia como contexto de desarrollo de los adultos*, se exponen todos aquellos temas que son importantes en la concepción de la familia como escenario de desarrollo y de realización de los adultos. Así se profundiza en la evolución de los vínculos de apego en las relaciones familiares, en el estado de madurez, en las ideologías familiares sobre la educación infantil y en la construcción de valores en el seno familiar. Temas estos que son básicos a la hora de la toma de decisiones conjuntas sobre la educación en los hogares. Todos somos conscientes de la importancia de la familia en el aprendizaje de los valores sociales y en las pautas de la conducta cívica.

La tercera parte de la obra está dedicada al estudio y exposición de *La familia como contexto de desarrollo de los hijos*. En el contexto familiar se entrecruzan distintos tipos de relaciones que moldean el proceso de desarrollo de los hijos, como son las relaciones entre padres e hijos, las relaciones entre los hermanos y con la comunidad cercana. Todo ello se convierte en un escenario polifacético, donde los roles de los adultos representan un papel decisivo a la hora de la construcción de la familia y de la socialización primaria de los hijos. Se incluyen, además en esta parte, dos capítulos que resultan interesantes y actuales como son las influencias de las nuevas pantallas (televisión, principalmente) y las que se producen en la esfera de la institución escolar, dado que los mensajes familiares no son los únicos que llegan al hijo y moldean su desarrollo integral.

La cuarta parte está dedicada al estudio de aquellos *Contextos familiares no convencionales y de riesgo*. Esta clase de contextos presenta una serie de peculiaridades, que es necesario conocer, para valorar su incidencia mayor o menor en la vida de las personas y de los hogares: familias adoptivas, familias en situaciones de divorcio, las drogodependencias y el maltrato.

Por último, la quinta parte, se ocupa de las *Familias con necesidades educativas especiales y asesoramiento familiar*. Se analizan aquellos contextos familiares donde la evolución de las etapas de maduración siguen otro curso distinto, debido a déficits en las capacidades sensoriales o algún tipo de deficiencia o sobredotación intelectual. El asesoramiento familiar se hace cada día más aconsejable, dadas las carencias autoformativas que padecen los padres a la hora de enfrentarse con los problemas de sus hijos. En nuestra historia reciente han aparecido las escuelas de padres, como reflejo de la preocupación de los padres por una mejor formación de tipo educativo.

La lectura del libro nos ofrece nuevas perspectivas de la familia en sus diversos contextos. Aunque elaborado desde los modelos científicos con datos y citas, resulta amena su lectura. Abre novedosos horizontes para entender los cambios que se producen continuamente en la concepción de la vida familiar. Reiteramos el acierto de colocar al final del libro la bibliografía completa de la obra y no a la conclusión de cada capítulo, donde las repeticiones de los mismos autores de consulta se convierte en algo innecesario y, a veces, hasta confuso (cuando se trabaja con distintas ediciones de la misma obra). Aconsejamos su lectura a todos aquellos padres/madres que se preocupen de verdad por saber más sobre la educación de sus hijos. Sólo así esta sabiduría se convertirá en un faro que ilumine todas sus decisiones y abra nuevas esperanzas a la familia del futuro.

S. FROUFE QUINTAS

POZO, J. I. y GÓMEZ CRESPO, M. A.: *Aprender y enseñar ciencia*. Madrid, Morata, 1998, 329 pp.

Interesante resulta la lectura de este libro, producto de la colaboración de un psicólogo y un profesor de química en

Secundaria. Se percibe el intento de construir simultáneamente una *Didáctica de la Ciencia y una Psicología de la Ciencia*. Era necesario que los hallazgos científicos de la psicología tuvieran su acomodo en la enseñanza de las ciencias, sea cualquiera su rama. Todos nos hemos preguntado en más de una vez: ¿por qué resulta tan difícil el aprendizaje de las ciencias?, ¿por qué el alumno, en general, se siente frustrado, escasamente motivado para rendir en la rama de ciencias? Los autores abordan el aprendizaje y la enseñanza de la ciencia desde una perspectiva que es a la vez psicológica y didáctica, entendiendo que ambos aspectos no sólo son complementarios sino que se exigen mutuamente para que el rendimiento académico del alumno sea fructífero, motivador y eficaz.

En nuestra vida ordinaria se produce una clara contradicción: la ciencia cada vez está más presente a nuestro alrededor y, sin embargo, seguimos interpretando el mundo según unos esquemas intuitivos o culturales lejanos a las explicaciones científicas. De ahí que sea una tarea obligada para el buen profesional de la educación el intento de hacer la ciencia más accesible a la mayor parte de los alumnos. Los mismos profesores de ciencias comprueban que sus alumnos están interesados por el saber científico y encuentran graves dificultades para saber utilizarlo en la resolución de problemas escolares o cotidianos.

El contenido del libro es fruto de una amplia investigación, subvencionada por el CIDE. Tres Partes bien definidas constituyen el entramado expositivo. En la Primera Parte se intenta fundamentar las principales dificultades que encuentra el alumno en el aprendizaje de la ciencia. Se intenta responder a esta cuestión: *¿por qué los alumnos no aprenden la ciencia que se les enseña?* Una de las acusaciones generalizadas de muchos profesores de la ESO es la falta de motivación que aprecian por parte de los alumnos en relación con el aprendizaje de las ciencias. Quizá todo ello sea cierto. Sin motivación resulta dificultoso cualquier tipo

de aprendizaje. Para entender el problema de la motivación es necesario ir un poco más allá del modelo desde el que los profesores suelen interpretar las dificultades de aprendizaje de los alumnos. Según este modelo, la motivación es una responsabilidad únicamente de los alumnos, debida a su falta de interés por el esfuerzo intelectual. Aunque esto puede ser verdad en algunos casos, la motivación debe concebirse de forma más compleja. Los alumnos no aprenden porque no están motivados, pero a su vez no están motivados porque no aprenden. La motivación no es sólo responsabilidad de los alumnos, sino un resultado de cómo se les enseña la ciencia. El capítulo II aborda el aprendizaje de las actitudes, estudiando en profundidad la falta de motivación de los alumnos. En el capítulo III se analiza el aprendizaje y la enseñanza de los procedimientos, dedicando especial atención a las formas del pensamiento científico y a la solución de problemas. El capítulo IV se dedica al estudio de las dificultades en la comprensión de los conceptos científicos y la necesidad de promover un cambio conceptual en los alumnos. En este capítulo V se propone un modelo interpretativo de esas concepciones y se sugieren vías de intervención para el cambio conceptual.

La Segunda Parte está dedicada a desarrollar el modelo expuesto aplicado al ámbito de la química (capítulo VI) y de la física (capítulo VII). En ambos capítulos se sigue la idea de la mutua construcción entre la psicología de la ciencia y la didáctica de la ciencia.

La Tercera Parte consta de un solo capítulo, el VIII, en el que se analiza la evolución reciente de los enfoques en didáctica de la ciencia y su relación con los análisis de los capítulos anteriores. La adquisición del conocimiento científico requiere un cambio profundo de las estructuras conceptuales y las estrategias utilizadas en la vida cotidiana. En este capítulo se analizan las implicaciones educativas de diversos enfoques o tradiciones para la enseñanza de la ciencia. Los autores estudian la investigación e

innovación de la enseñanza de la ciencia en los últimos treinta años, desde las concepciones más tradicionales, cercanas a la llamada pedagogía por objetivos, hasta las propuestas más recientes de enseñanza a través de la investigación o de la instrucción mediante modelos, pasando por el descubrimiento, la enseñanza expositiva o los modelos de cambio conceptual.

Estamos de acuerdo con los autores en que no existen *buenas* o *malas* formas de enseñar, sino adecuadas o no a unas metas y a unas condiciones dadas. Esto obliga a que cada profesor asuma la responsabilidad del enfoque educativo que más le seduce o se adecue a su concepción del aprendizaje de la ciencia.

La respuesta a la crisis de la enseñanza de la ciencia debe fundamentarse en una renovación profunda en sus estrategias didácticas, sin renunciar a sus contenidos esenciales. La finalidad del libro es ayudar a los profesores de ciencias (cualquiera sea su rama científica) a dar sentido a su práctica pedagógica en el aula y a superar las dificultades que conlleva, comprendiendo cómo aprenden ciencia sus alumnos y cómo, a través de su enseñanza motivadora, pueden asimilársela mejor. A través de todas las páginas de la obra se aprecia un deseo de acercamiento entre la ciencia y la mente de los estudiantes, todo ello necesario para que los profesores de ciencias, con una formación específica en su materia, pero con un deficiente conocimiento de la psicología y de la didáctica que les ayude a beneficiarse de ese saber disciplinar. Libro que aconsejemos a todos aquellos profesores de ciencias que estén preocupados por impartir con éxito pedagógico sus clases con alumnos de Secundaria y, de paso, los alumnos aprendan a estudiar su materia con motivación.

S. FROUFE QUINTAS

VAN MANEN, M.: *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*, Madrid, Paidós, 1998, 231 pp.

El contenido del libro se presenta como un antídoto contra la preponderancia de los textos psicológicos que describen las interacciones entre los adultos y los niños como tareas y habilidades diferenciadas. En general, los aportes de la educación sobre la persona subestiman el valor de lo intuitivo, de lo afectivo. Van Manen describe e interpreta el concepto y la naturaleza de la idoneidad pedagógica como una cierta solicitud y tacto. Pero la solicitud pedagógica y el tacto no se pueden aprender como meros principios, técnicas o métodos de comportamiento.

Este libro tiene dos objetivos básicos. El primero es el intento de rescatar la idea de la *pedagogía*, ya que este término ha estado en desuso entre los educadores del mundo angloparlante. El segundo consiste en explorar y ofrecer una interpretación de la reflexión pedagógica y del momento pedagógico práctico de enseñar. Bajo las nociones de solicitud pedagógica y de tacto pedagógico, se pretende mostrar que la práctica interactiva de la pedagogía tiene un carácter sutil y bastante normativo. La reflexión pedagógica desempeña un papel importante en el mundo de los padres y profesores con los niños.

Nueve capítulos constituyen el entramado ideológico-expositivo para ofrecernos una visión sobre el significado y la práctica de la enseñanza entendida como una actividad reflexiva. La reflexión pedagógica aparece como una forma en que los educadores maduran, cambian y profundizan como consecuencia del hecho de vivir con los niños. El texto está organizado para que se perciba la continuidad del significado y de la práctica pedagógica, aunque sus capítulos se pueden leer por separado, a gusto del lector.

Los niños modernos han nacido con una serie de posibilidades que en otras épocas no se daban. Llegar a ser persona, madurar y ser educado es transformar la contingencia en compromiso y responsabilidad. De ahí que la vocación de la pedagogía deba involucrarse en la educación de los niños para darles la fuerza necesaria para que puedan dar forma a

las contingencias de su vida. La pedagogía de la vida es un proyecto de renovación en un mundo que cambia constantemente a nuestro alrededor y que nosotros cambiamos de una forma perecedera o tal vez definitiva.

El estudio del tacto nos permite centrarnos en algunos elementos de la situación de enseñanza/aprendizaje que la mayoría de teorías, modelos y métodos no han tratado. La solicitud y el tacto pedagógico son las habilidades conscientes que permiten a un profesor actuar de manera improvisada en las situaciones educativas, que siempre están cambiando. Las situaciones educativas son siempre variables. El educador/profesor está sometido al reto de dar una forma positiva a todas aquellas situaciones imprevistas que aparecen cada día en sus aulas. El tacto proporciona una forma nueva e inesperada a las situaciones imprevistas.

El libro de Van Manen, catedrático de Educación en la Universidad de Alberta, es un texto ameno, de fácil lectura, con muchos ejemplos sacados de la experiencia, que interesará a todos aquellos educadores preocupados por los aspectos afectivos de su profesión. Nadie pone en

duda que los procesos de enseñanza requieren *tacto*: inteligencia interpretativa, intuición moral práctica, sensibilidad y receptividad hacia la subjetividad de los niños y capacidad de improvisación en el trato con ellos. La lectura del libro nos abre nuevas perspectivas para dinamizar las relaciones entre padres e hijos, profesores y alumnos. La sensibilidad pedagógica oficia como una virtud educativa que es necesario cultivar en todo tipo de interacciones con los niños, porque en todas las interacciones con ellos estamos involucrados. Casi nunca sabemos de verdad cuál es lo mejor para ellos, aunque actuemos con la convicción de que con frecuencia no lo conseguimos. La influencia pedagógica del profesor o del padre de familia es más bien una influencia que fortalece, que predica con el ejemplo, que pone en evidencia cuál es la conducta más correcta y honesta en las acciones humanas. No podemos olvidar que la educación es profundamente normativa y exige una reflexión continua para que sea eficaz y respete la libertad de los demás.

S. FROUFE QUINTAS